

Concha Roldán

Teresa Perales

«Esta medalla me sabe a récord del mundo, es la más épica por todo lo que ha habido detrás. Ha sido muy difícil reinventarme y volver a aprender muchas cosas de mi vida diaria y de la piscina. Esto es el recordatorio de que somos supervivientes todas las personas y que podemos reinventarnos en cualquier momento». Son palabras de Teresa Perales tras conseguir en París la medalla de bronce en 50 metros espalda, en los Juegos Paralímpicos 2024. Medalla con la que soñaba para igualar al campeón olímpico de natación Michael Phelps. Bronce que también consiguió María Delgado en su prueba de 100 metros espalda para personas con deficiencia visual.

Teresa Perales, la deportista más laureada de España con sus 28 medallas en siete Juegos Paralímpicos, 7 de oro, 10 de plata y 11 de bronce, además de contar con el premio Princesa de Asturias del Deporte, la Gran Cruz del Mérito Deportivo y el premio Nacional del Deporte, entre otros galardones, logró el sábado pasado la medalla más deseada y más difícil de conseguir por tener que pasar, tras los Juegos de Tokio, por un duro proceso de adaptación a otra forma de nadar al poder utilizar únicamente el brazo derecho y tener que ser reclasificada por su nueva situación física. Esta admirable persona y deportista zaragozana, con una capacidad y espíritu de superación impresionantes, nos emocionó a todos y nos hizo saltar de alegría al terminar la prueba en tercer lugar y verle esa enorme sonrisa llena de felicidad por su nueva medalla.

Los Juegos Paralímpicos nos permiten conocer a seres ejemplares que dan lecciones permanentes de esfuerzo sin límite para superar las adversidades que llevan a alcanzar los sueños y metas más increíbles. En la emocionante y brillante inauguración de París 2024, exdeportistas que sufrieron transformaciones físicas a causa de accidentes o enfermedades confesaron al mundo sentimientos como estos: «El deporte fue mi fuerza para vivir», «tuve que aprender a abrazar y a querer a mi cuerpo», «creo que es ilimitado todo lo que podemos hacer».

Nos haría mentalmente bien a todos ver cómo logran sus hazañas estos grandes deportistas y admirables personas, que merecen más difusión.

TRIBUNA AJENA | José Badal Nicolás

Tufo de corrupción y felonía

La financiación 'singular' para Cataluña con regalías para grupos de presión minoritarios, deshonestos y codiciosos en favor de exigencias partidistas



HERALDO

El vocablo 'singularidad' hace referencia a distinción o separación de lo común y tiene muchas acepciones, entre ellas, excepcionalidad, peculiaridad, incluso rareza y extravagancia. En física sabemos de las singularidades y de los engorrosos problemas que plantean y a menudo las sorteamos dando un rodeo a la cuestión y aislando lo difícil de explicar o comprender. Algo parejo a lo que ahora pretenden hacer, aunque con aviesa intención y peor estilo, el 'sheikh' Mendaz Ben-Bulo Al-Fango y su camarilla de acrílicos y obcecados comparsas: imponer, aún a costa de todo fundamento y de tergiversar la Constitución, una financiación 'singular' para ese territorio del noeste peninsular antaño formado por condados integrados en la Coro-

na de Aragón. Me refiero, claro está, a Cataluña, topónimo que como tal se encuentra por primera vez en forma escrita a principios del siglo XII. La maniobra descrita es perversa porque atenta contra la igualdad entre los españoles y exhala un hediondo tufo de corrupción y felonía. Se asemeja más a un concierto económico cuyo coste para los no residentes en Cataluña se ha estimado en unos 13.000 millones de euros y que solo obedece al agónico empeño de Ben-Bulo Al-Fango de continuar sentado sobre el cojín de su trono 'monclovita' a cualquier precio.

Tiempo atrás, cuando algún colega o conocido se refería a lo que por entonces se llamaba 'hecho diferencial', en alusión a un pretendido pero inexistente ras-

go que justificase un trato especial para los ciudadanos de Cataluña en los ámbitos político, legislativo, económico, social, educacional, yo siempre recurría al mismo axioma fruto de mi formación como docente e investigador en ciencias. Lo que voy a enunciar a continuación puede parecer una obviedad o una simpleza; pero no lo es, lleva una buena carga intelectual y se apoya en una experiencia vital más rica de lo que en un principio cabe imaginar. No me perdía en ninguna discusión inútil, pues es vano intentar convencer al oponente cuando éste, en su tortuosa singlatura, ha encallado en el fanatismo y no atiende a razones ni argumentos. Tampoco me molestaba en sembrar ideas en terreno baldío, falta de nutrientes que no fueran la enfermiza creencia en la bondad de los valores propios en detrimento de los ajenos. Difícil, si no imposible, enmendar la convicción alimentada durante años con la mentira y el yerro y avivada con una impostada superioridad de raza. Pregonar en el desierto ni siquiera es tarea para gente paciente. Simplemente, decía: «deberías percartarte de que A es diferente de B en la misma medida que B lo es de A». Ante este aparente enunciado tautológico de resabio matemático, mis interlocutores más despejados enseguida comprendían la carga de profundidad que encierra y pronto se avenían a derivar por otros vericuetos que no llevaban a parte alguna, tratando infructuosamente de defender su posición de partida a sabiendas que la plaza ya estaba a punto de ser tomada. Los discrepantes menos lúcidos daban un respingo y haciendo caso omiso de mi aserto pronto se aprestaban a farfullar incongruencias sin ofrecer ecuánime razón de su postura berroqueña.

Animo a los lectores a que cambien el término 'diferencial' por el adjetivo 'singular'. El reparto de la riqueza y los recursos del

Estado entre todas nuestras comunidades autónomas ya se hace con criterios de singularidad (población, ubicación, topografía, etc.), aunque no siempre bien aceptados por todos por mor de una insatisfactoria ponderación de las características de cada región. La financiación de los distintos territorios del Estado ya es singular. Entonces, ¿qué esconde la pretendida financiación singular para Cataluña? Pues la acepta-

¿Qué esconde la 'financiación singular' para Cataluña? La aceptación a la fuerza de un privilegio para esta comunidad

ción a la fuerza de un privilegio para esta comunidad, que supone un hito clave por el que puede recaudar todos los impuestos allí generados sin rendir cuentas y con total menoscabo del principio de solidaridad interregional, rompiendo de facto la caja común de todos los españoles.

Se trata de regalías para grupos de presión minoritarios, deshonestos y codiciosos en favor de anuencias y exigencias partidistas alejadas de toda medida y calbal probanza, asentadas en una entelequia absurda e infundada fruto de la fantasía y el egoísmo divisorio. Enfrente, la gestión responsable de los recursos disponibles inspirada en el principio de solidaridad y en pro del desarrollo armonizado de todos los territorios nacionales a fin de suprimir lacerantes agravios y diferencias denunciadas por la mayoría de los ciudadanos. Este es el ineludible reto de cara al futuro inmediato de nuestro país. Promover la ruptura del actual marco constitucional de manera insidiosa y con la baza del sumiso e 'innovador' Tribunal Constitucional es un hecho lo suficientemente grave que, de producirse, la historia juzgará con severidad.

José Badal Nicolás es catedrático emérito de la Universidad de Zaragoza

| José Luis Mateos

Viajeros

Es todo un fenómeno la fiebre que nos ha entrado a los españoles por viajar. No saben muy bien a dónde, pero la cuestión es moverse. Todo lo contrario que en los países nórdicos, cuyos habitantes, bien sea por su idiosincrasia hogareña, o porque los vemos menos al ser pocos. Tampoco es ninguna simpleza pensar que la gente, dado que el futuro no está nada claro, ha decidido gastarse ya lo que tienen y lo que no tienen, por si acaso. Y cuanto más lejos mejor, porque los selfis salen más exóticos y da

más postín enseñárselos a los amigos.

Lo malo es que todo el mundo quiere ir, más o menos, a los mismos lugares que antes eran exclusivos (por emplear la palabra de moda), y así poder presumir más y mejor. Aparte de lo que ya es un clásico (como si fuésemos a la vuelta de la esquina), las paradisíacas playas del Caribe, atiborradas de turistas españoles, está el sudeste asiático, en el que, la verdad, por desconocimiento, por cualquier error burocrático o porque te meten droga en el

bolsillo sin enterarte, se puede acabar en alguna lóbrega cárcel.

Otro de los destinos favoritos de los españoles por esos lares es Vietnam. El Vietnam comunista unificado por Ho Chi Minh tras el acuerdo con el presidente norteamericano Nixon, que puso fin a la guerra, quizá más por la interna revolución juvenil de los hippies de los años sesenta, que por otra cosa. 'Haz el amor y no la guerra', que gritaban en Woodstock con Janis Joplin y Jimi Hendrix. Está también el continente negro, con las plagas de insectos de siempre, pero que al optimista viajero de hoy no parecen importarle. Y es que, la verdad, somos tan valientes como para meternos en el cuerpo asquerosos bichos asiáticos en un plato.

Y hay 'overbooking' para estos sitios en los aeropuertos. Conviene ir preparado para llevar bolsas y maletas que sirvan de almohadas durante las largas esperas. Hasta lo que parecen medios de transporte más antiguos, como el tren -hace poco parecía que éramos una gran potencia ferroviaria-, tiene constantes problemas. ¿Es gafe Óscar Puente, ministro de Transportes, e improvisado y poco afortunado intruso portavoz del Gobierno? Y el automóvil (sea diésel, de gasolina, híbrido o eléctrico) no deja de ser una pesada carga para soltarla presto. Si no tenemos aparcamiento guardado, ¿dónde lo dejamos? Operaciones salida y retorno aparte. Realmente, los españoles aguantamos todo lo que nos echen. Hasta aguantamos a los que nos mandan.